



fichas de Trabajo

LITERATURA

LA GENERACIÓN DEL 50

4^{to}

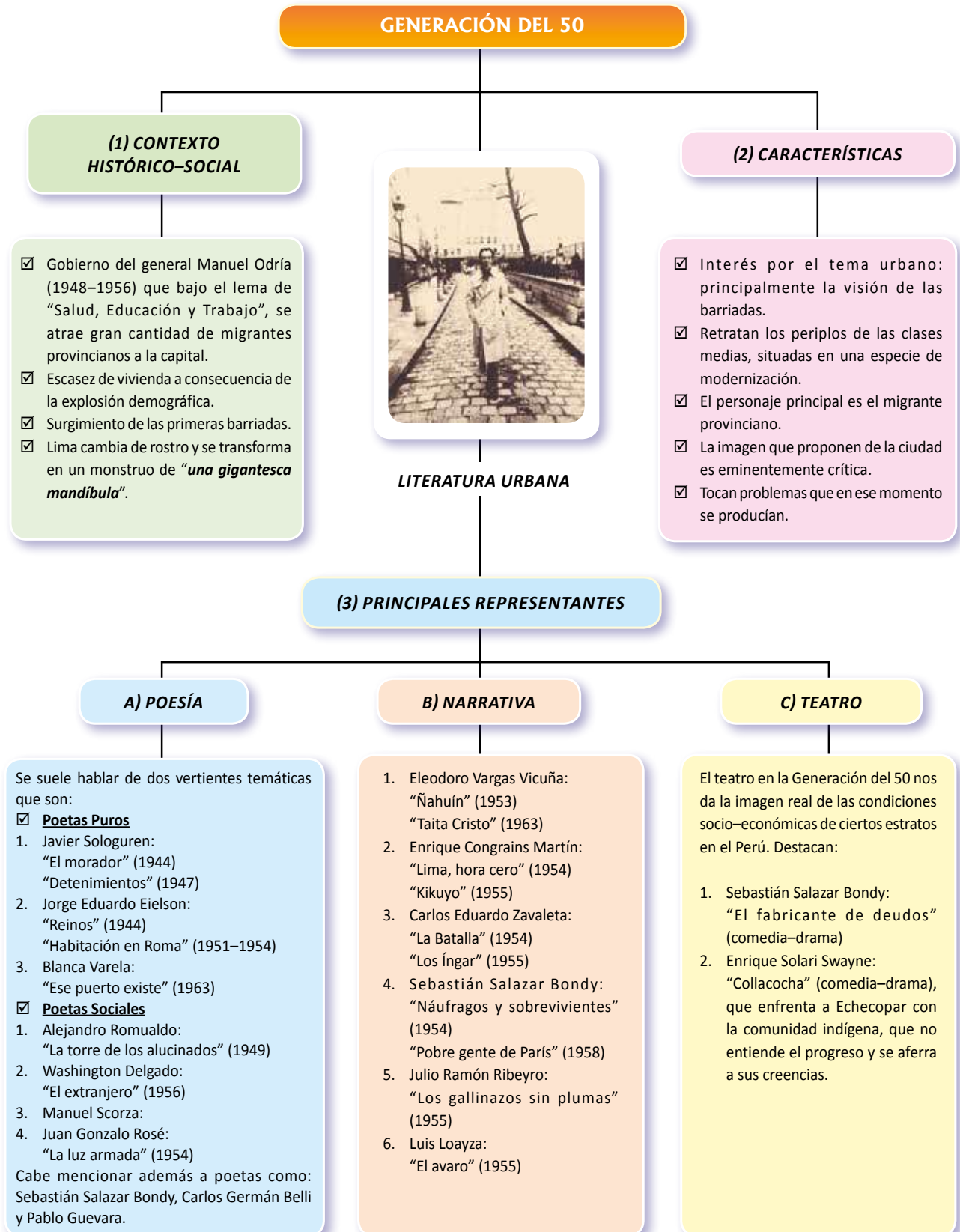
SECUNDARIA



Los narradores de la generación peruana de los cincuenta, nacidos pocos años antes o pocos años después de 1930, ya encuentran un panorama algo más transitable que sus predecesores. No hay abundancia de editores, de distribuidores y de librerías, pero una buena cantidad de ellos no tiene que cubrir la factura del impresor. Es época en que la censura apaga algunas voces y en la que la crítica casi no se nota. Los diarios limeños que como ahora son los más fuertes del país, no suelen tener suplementos literarios, y en consecuencia se cultiva en baja escala la crítica. Esta se concentra en las revistas, que tampoco son numerosas.

Literatura Peruana Contemporánea: Generación del 50

PANORAMA GENERAL:



ELEODORO VARGAS VICUÑA
(La Esperanza, Cerro de Pasco, 1924
- Lima, 1998)



Escritor y autor teatral, Eleodoro Vargas Vicuña nació en Cerro de Pasco, en 1924. Fue un activo colaborador de **“Letras Peruanas”, “Jueves”, “Cultura Peruanas”, “La Prensa”** y suplemento dominical de **El Comercio**. En 1959 ganó el premio Fomento a la Cultura José Santos Chocano. Se considera como un renovador de la narrativa

andina. Después de un largo silencio literario, murió víctima de cáncer en mayo de 1997. Ese mismo año, sus textos líricos fueron recogidos en el volumen *Cántaro de agua enamorada*.

Características:

- ⊙ Presenta al campesino y al provinciano desde dentro, sumergido en su cultura, en sus tradiciones y leyendas.
- ⊙ Recoge el habla singular del hablante peruano de la sierra cuando se expresa en castellano, pero, sobre todo, presenta el mito primordial del hombre, la vida y la muerte.
- ⊙ Su obra trasunta el horizonte mágico – religioso del alma andina.

Producción Literaria

Solo publicó dos libros de cuentos:

Ñahuín (1953)

Taita Castro (1963)



¿Sabías qué?

Eleodoro Vargas Vicuña fue uno de los más connotados animadores de la bohemia literaria limeña de los años 50, que solía reunirse en el bar **“El Palermo”**, siendo célebre su expresión **«¡Viva la vida carajo!»** a la hora de saludar a sus contertulios.

“Tata Mayo”

Aprendí a quererla por un real a la hija de la Lucen. Pablo Vásquez, mi único amigo, me enseñó. Cerrada la tarde, junto al río, en la chacra de don Alfonso Garrido. Cuando estábamos orinando de impaciencia, en eso, llegó Sila.

Ya pues, de una vez – dijo.

– Aquí está – contestó Pablo, adelantándose.

– ¿Eso no más? – dijo Sila.

– Marcelo también te dará – agregó Pablo.

Yo le di rápidamente lo que tenía. Del pan de la tía Rosa, del amasijo; lo que tenía separado para comprar bolas.

Después nos quedamos lavándonos en el río. Más que lavarnos, yo a lo menos, me limpiaba una mancha que había cometido. Ella se fue sin voltear.

– ¡Perros! – la oí decir antes, pero no entendí nadita. Sería su modo de hablar. Su mirada con sonrisa. Así las cosas durante el verano y el invierno, y durante otro verano. Nos acostumbamos de veras. Ya no le daba plata, sino del pan que le robaba a mi tía. A veces le llevaba bollos de manteca.

Comíamos juntos. Nadie más que yo la quería. (El Pablo andaba por las minas buscando trabajo). Cómo remojábamos los pies en el agua cuando venía a lavar. Nos habíamos acostumbrado, de tal modo, que nos hacíamos falta.

– Tú creerás que estoy viniendo – me decía habladora, como no queriendo; después se iba contenta. Me gustaba Sila. Aunque a veces no me gustaba. Sino con los días. Parece que con el calor o con el aliento de los corrales, o con algo que me llegaba desde todas partes. Pero a todo esto, no sabía en qué pararían estos encuentros. No sabía.

Mi patrona conversaba con su primo:

– ¡Parece que ya está hombre! ¿Con quién será?

No me daba cuenta. (En la escuela decían los muchachos que solamente los papás eran hombres). Un día, entre una de sus bromas, le dijo mi patrón a su mujer:

– Para eso se tiene más disposición que para aprender a escribir.

– Como nosotros – dijo la vieja, con la cara que se le caía—. De tanto ir al puquio resultó el muchacho.

Me di cuenta por un momento, me olvidé después. Para asegurarme pregunté a Sila, qué quería decir ir al puquio y tener hijo.

– Como tú que vienes al río – me contestó.

– Pero ellos no iban al río – me acuerdo que le respondí muy seguro.

– En el puquio o en la punta del cerro. La cosa es cuando te subes – me dijo.

Me reí hasta hacerla caer de susto. Me había acordado descaradamente de un toro barroso que tenía esa costumbre. Cómo reiría comprendiendo. Luego con la calma del río me callé.

“Un hijo”, pensé, como el que piensa en un torito.

Y los meses. Y las lluvias. Y por fin otro verano. De ese verano me acuerdo. Un día, antes de la tarde, en el recojo de chala, pasada la cosecha de maíz, Sila comenzó a hincharse. No, qué ha de ser. Ya estaría hinchada.

La miré largo rato, convenciéndome. Ella por no mirarme, seguía el vuelo de un gallinazo. Entonces, de una baja de ojos la observaba, como quien no ve. ¡Vergonzosa ella! Desde allí muy de raro en raro nos encontrábamos. Ya ni llegaba. ¿Por qué sería? ¿Por qué me decían flojo?

Una vez volvió a lavar ropa a nuestro sitio.

– ¿Por eso no vienes? – le pregunté, señalándole la barriga con las cejas.

– ¿Por cuál eso? – dijo, negándose.

– ¡Nada! – dije asustado: pero no estaba asustado. Me sucedió como si me hubiese ido de ese lugar, y en otro sitio, más tarde o más temprano, río abajo la esperara a ella y a su hijo.

En adelante, solamente la veía pasar. (¿Por qué?) No quería verse conmigo. (¿Le dirían que no podía trabajar?). Y la aguaitaba de noche, cerca de su casa, detrás del camino del Shala Loma. De noche mirando estrellas o qué cosas.

Yo pensaba a veces “seré hombre”; tratando de saber cómo sería ser hombre. Mordía una hoja de arrayán amargo, se ocultaba la luna y ya estaba soñando con ella, en mi casa.

Los enterados, maliciosos, burlándose la señalaban:

– ¡Allá va Sila!

– ¡Yaa! – decía yo, ocultando. Dudando si alguna vez habríamos conversado.

Ella parecía ir escondida, lejos de todos siendo el hazmemirar de los cuenteros. Era la mujer del tullido con hijo del tullido.

“Qué raro que estamos lejos, Sila”, me decía a mí mismo como si fuera otro. Y era oscuro.



¿Sabías qué?

Entre Eleodoro Vargas Vicuña y Juan Rulfo, gran escritor mexicano, surgió una gran amistad; incluso lo hizo padrino de su hija Luvina, homónimo del cuento de Rulfo. Ambos escritores revelaban el mundo cotidiano pueblerino.

CARLOS EDUARDO ZAVALETA (Caraz, Ancash, 1928)

Carlos Eduardo Zavaleta nació en Caraz en 1928. Abandonó los estudios de Medicina en 1948, año en que fue publicada por los Juegos Florales de San Marcos su novela premiada, *El Crítico*. Luego eligió las Letras y se graduó en San Marcos con dos tesis sobre William Faulkner.



Se doctoró en 1958, año en que también ingresó a la cancillería. Colaboró en el comité de redacción de la revista *Letras Peruanas* cuyo director fundador fue Jorge Puccinelli. Desempeñó cargos diplomáticos y fue enviado como agregado cultural a Bolivia (1964 – 1969), consejero cultural en México (1969 – 1973), y ministro de asuntos culturales en España (1973 – 1980) y Gran Bretaña (1986 – 1992).

Actualmente es profesor de la Facultad de Literatura de la Universidad de San Marcos.

Características:

- Introdujo las nuevas técnicas del relato en nuestro medio, principalmente el monólogo interior (influencia de Joyce y Faulkner).
- Renovador de la novela agraria y provinciana, introduciendo en ella a parte de los conflictos sociales, el análisis psicológico profundo de los personajes.
- Mezcla los ambientes serranos y costeños.

Producción literaria:

Sus obras han obtenido diversos premios y reconocimientos. Destacan:

- “El cínico” (1948)
- “La batalla” (1954)
- “El Cristo Villenas” (1956)
- “Unas manos violentas” (1958)
- “Niebla cerrada” (1970)
- “Vestido de luto” (1961, Novela)
- “Pálido, pero sereno” (1997)
- “Unas cuantas ilusiones” (1986)
- “Un joven, una sombra” (1992)
- “El padre del tigre” (1993)
- “Campo de espinas” (1995)
- “Pueblo azul” (1996)
- “Cuentos completos” Tomos I y II (1997)
- “El precio de la aurora” (1997)

JULIO RAMÓN RIBEYRO



Considerado como uno de los mejores escritores del Perú, Julio Ramón Ribeyro nació en Barranco el 31 de agosto de 1939. Hijo de una típica familia de clase media, no pasa mayores apuros económicos y afectivos durante su niñez. Desde muy temprana edad mostró su apego a la literatura ante el estupor de su familia que no vio con buenos ojos que se dedique al oficio de escritor. Para tranquilizarlos, Ribeyro estudia Derecho en la Universidad Católica, pero a la vez, se involucra en un círculo de escritores del que se distanció pronto para sacudirse de la fama. Viajó a Europa, se estableció en París y trabajó como periodista en France-Press, donde permanece hasta 1971, año en que es nombrado Consejero Cultural del Perú ante la Unesco.

Su vida transcurrió entre París y Lima, específicamente en el distrito de Barranco, donde, cada vez que visitaba el Perú, solía recorrer sus antiguas casonas y tradicionales

callejuelas junto a sus mejores amigos, envuelto en largas tertulias, para luego enfrentarse a la máquina de escribir.

Va a España becado por el Instituto de Cultura Hispánica y colabora en varias revistas nacionales y extranjeras. En 1974 se le detecta cáncer, enfermedad ocasionada claramente por su adicción al cigarro. Luego de recaídas y cirugías mayores, murió el 4 de diciembre de 1994, días después de obtener el premio Juan Rulfo.

Su obra literaria abarca preferentemente el cuento y la novela, pero también el teatro, el ensayo y el diario personal, aparte de otras modalidades de clasificación menos fácil.

CARACTERÍSTICAS DE SU NARRATIVA

Narrador eminentemente urbano, logró una amplia obra, con un lenguaje fluido y directo. Alcanza un dominio extraordinario de la técnica narrativa en los cuentos. Sus personajes son trabajados exhaustivamente, tanto a nivel social como a nivel psicológico.

Tenemos:

- Gran capacidad de análisis psicológico.
- Notable muestra de la condición humana.
- Ha creado el arquetipo de la clase media limeña: el hombre frustrado.
- Desarrolla básicamente temas urbanos.
- Linealidad en el relato.
- El narrador actúa como una conciencia reflexiva.
- El narrador se rehúsa a comprender el mundo. Sólo lo expone.

PRINCIPALES OBRAS	
NOVELA	CUENTO
♣ <i>Crónica de San Gabriel</i> (1960) ♣ <i>Los geniecillos dominicales</i> (1965) ♣ <i>Cambio de guardia</i> (1976)	Publicados a partir de 1995 y recogidos en cuatro volúmenes con el título general <i>La palabra del mudo</i> .
TEATRO	♦ Volumen I <i>Los gallinazos sin plumas</i> <i>Cuentos de circunstancias</i> <i>Las botellas y los hombres</i>
♣ <i>Santiago el Pajarero</i> (1959) ♣ <i>Atusparia</i> (1981). No representada ♣ <i>Confusión en la prefectura</i>	♦ Volumen II <i>Tres historias sublevantes</i> <i>Los cautivos</i> <i>El próximo mes me nivelo</i>
OTRAS OBRAS	♦ Volumen III <i>Silvio en El Rosedal</i>
♣ <i>Prosas apátridas</i> (1975-1986) ♣ <i>La caza sutil</i> (1976) ♣ <i>Dichos de Luder</i> (1989) ♣ <i>La tentación del fracaso</i>. - Diarios autobiográficos. (1992-1195) ♣ <i>Sólo para fundadores</i>	♦ Volumen IV <i>Cuentos santacrucinos</i> <i>Sólo para fumadores</i>

LA PALABRA DEL MUDO (COLECCIÓN DE CUENTOS)



¿Por qué La palabra del mudo?

"Porque en la mayoría de mis cuentos se expresan aquellos que en la vida están privados de la palabra, los marginados, los olvidados, los condenados a una existencia sin sintonía y sin voz. Yo les he restituido ese hálito negado y les he permitido modular sus anhelos, sus arrebatos y sus angustias".

(De una carta del autor al editor, el 15 de febrero de 1973)

Presentación de La palabra del mudo

"Hace más de cuarenta años que publiqué mi primer cuento. Desde entonces debo haber escrito un centenar o más. Es poco para el tiempo y el esfuerzo invertidos, mucho si nos atenemos a los criterios de selección y de rigor. Lo cierto es que mi actividad de escritor está fijada a este género, que nunca he abandonado, sabiendo que se trataba de un género poco favorecido por el público y por ello difícil de colocar en el mercado de la edición. Pero no se trataba de eso, al escribir, sino de darle forma a los cientos de situaciones, ideas, experiencias, personajes que me habitaban y que me hubieran hecho la vida diferente o insípida o quizás insoportable si no los hubiera sacado de mí. La creación literaria es en su origen una terapia que adopta luego la forma de un hábito para terminar por convertirse en un vicio.

A menudo me han preguntado qué cosa es para mí el cuento y cómo lo podría definir. A veces he dado respuestas ocasionales, pero a la postre no sé lo que es, aparte de un texto en prosa de extensión relativamente corta. En este texto puede entrar lo que sea. Hay tanta diferencia entre un cuento de Boccaccio y uno de Voltaire, de Maupassant, de Joyce, de Buzzati, de Borges, de Poe o de Rulfo.

En un cuento uno puede relatar un recuerdo de infancia, comunicar un sueño, llevar una idea hasta el absurdo, transcribir un diálogo escuchado en un café, proponerle al lector un acertijo o resumir en una alegoría su visión del mundo.

Si escribir, como pienso, es una forma de conversar con el lector, en especial con el lector virtual de mañana, ignoro si mañana encontraré interlocutores a quienes mis cuentos le digan algo y quieran dialogar conmigo, gracias al mecanismo-en tantos aspectos misterioso-de la lectura.

Una última observación, esta vez acerca del título general de mis cuentos. He mantenido el de *La palabra del mudo*, si bien sé que ya no corresponde enteramente a mi propósito original, que era darle voz a los olvidados, los excluidos, los marginales, los privados de la posibilidad de expresarse. Y si lo he mantenido es porque dicho título ha cobrado para mí un nuevo significado. Quienes me conocen saben que soy un hombre parco, de pocas palabras, que sigue creyendo con el apoyo de viejos autores, en las virtudes del silencio. El mundo en consecuencia, además de los personajes marginales de mis cuentos, soy yo mismo. Y eso quizás porque, desde otra perspectiva, yo sea también un marginal.

Julio Ramón Ribeyro



¿Sabías qué?

La amistad entre Bryce y Ribeyro fue una de las más fuertes de la historia de la literatura peruana que se conoce. En su casa de París, Ribeyro guardaba los manuscritos de casi todas las novelas de Bryce, y Bryce, en sus casi 30 años de vida de escritor, no ha dado una sola entrevista en la que no hable de su amigo Ribeyro, en la que no le exprese de mil modos su afecto.



Los gallinazos sin plumas



Es un cuento publicado en 1955 y en el cual se plasma la miserable vida que le toca vivir al migrante provinciano. Tiene como tema central el desamparo de la niñez en el mundo urbano.

Don Santos, un anciano cojo, y sus dos nietos Efraín y Enrique, habitan el mismo corralón junto a un cerdo (Pascual), al cual Efraín y Enrique tienen que alimentar a como dé lugar. Todo el cariño de don Santos está dirigido al cerdo, en quien ve su futura fortuna; es por ello que obliga a los niños a trabajar aún estando enfermos. Ante los constantes aullidos del cerdo don Santos lanza al perro (Pedro) al chiquero.

Al regresar Enrique al muladar con los cubos llenos de comida se da cuenta que el perro está siendo devorado por el cerdo. Indignado, se acerca al abuelo y le golpea el rostro con una vara. El viejo retrocede y cae de espaldas en el chiquero. Poco después Enrique coge a su hermano Efraín y abandonan el lugar. "Desde el chiquero llegaba el rumor de una batalla".

Efraín y Enrique, después de un breve descanso, empiezan su trabajo. Cada uno escoge una acera de la calle. Los cubos de basura están alineados delante de las puertas. Hay que vaciarlos íntegramente y luego comenzar la exploración. Un cubo de basura es siempre una caja de sorpresas. Se encuentran latas de sardinas, zapatos viejos, pedazos de pan, pericotes muertos, algodonones inmundos. A ellos sólo les interesa los restos de comida. En el fondo del chiquero, Pascual recibe cualquier cosa y tiene predilección por las verduras ligeramente descompuestas. La pequeña lata de cada uno se va llenando de tomates podridos, pedazos de sebo, extrañas salsas que no figuran en ningún manual de cocina. No es raro, sin embargo, hacer un hallazgo valioso. Un día Efraín encontró unos tirantes con los

que fabricó una honda. Otra vez una pera casi buena que devoró en el acto. Enrique, en cambio, tiene suerte para las cajitas de remedios, los pomos brillantes, las escobillas de dientes usadas y otras cosas semejantes que colecciona con avidez.

Después de una rigurosa selección regresan la basura al cubo y se lanzan sobre el próximo. No conviene demorarse mucho porque el enemigo siempre está al acecho. A veces son sorprendidos por las sirvientas y tienen que huir dejando regado su botín. Pero, con más frecuencia, es el carro de la baja policía el que aparece y entonces la jornada está perdida.

Cuando el sol asoma sobre las lomas, la hora celeste llega a su fin. La niebla se ha disuelto, las beatas están sumidas en éxtasis, los noctámbulos duermen, los canillitas han repartido los diarios, los obreros trepan a los andamios. La luz desvanece el mundo mágico del alba. Los gallinazos sin plumas han regresado a su nido.

Fragmento de Los gallinazos sin plumas.



Personaje del tema

Juan Rulfo

Juan Rulfo (Sayula, Jalisco, 16 de mayo de 1917- m. Ciudad de México, 7 de enero de 1986) fue un escritor mexicano, perteneciente a la generación del 52. Es el autor de la novela *Pedro Páramo*, considerada unánimemente por la crítica una de las obras maestras de la literatura latinoamericana, y de una colección de cuentos *El llano en llamas*.

En la literatura universal del siglo XX quedó inscrito el nombre del narrador mexicano Juan Rulfo; en su memoria, la Feria Internacional del Libro (de Guadalajara) enaltece la calidad y la trascendencia de las letras contemporáneas escritas en cualquier lengua hablada en América Latina, el Caribe y la Península Ibérica.

El Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo fue creado en 1991, gracias a la promoción de la Universidad de Guadalajara y al respaldo de instituciones públicas y privadas, que en conjunto aportan 100 mil dólares para retribuir al escritor designado por un jurado internacional que se conforma por siete especialistas. La trayectoria y obra del ganador son revisadas por autores, editores y críticos en el homenaje que la Feria le brinda el día de su apertura.

Preguntas de ensayo

1. ¿Quiénes son los que les conoce como la generación del 50?

2. ¿Cuáles son los temas en las obras de Juan Ramón Ribeyro?

Practica dirigida N° 4

1. Ganó Julio Ramón Ribeyro el premio _____ en _____.
 - a) Miguel de Cervantes - 1988
 - b) Juan Rulfo - 1994
 - c) Rómulo Gallegos - 1981
 - d) Nobel - 1977
 - e) Ortega y Gasset - 1984
2. «*Los gallinazos sin plumas*» tiene como uno de sus personajes a:
 - a) Pascual
 - b) Magdalena
 - c) Jacinto
 - d) Dolores
 - e) Lucrecia
3. La primera novela de Ribeyro se titula:
 - a) *Los geniecillos dominicales*
 - b) *Crónicas de San Gabriel*
 - c) *La palabra del mudo*
 - d) *Inquisiciones*
 - e) *Dichos de Luder*
4. Señala la alternativa que sólo contiene obras de Julio Ramón Ribeyro:
 - a) La botella de chicha, Los gallinazos sin plumas, Tres historias sublevantes y La venganza del cóndor.
 - b) El vuelo de los cóndores, Al pie del acantilado, Los jefes, y La insignia.
 - c) Atusparia, Sólo para fumadores, Silvio en El Rosedal y Cuentos de circunstancias.
 - d) Alienación, Prosas apátridas, Escalas melografiadas.
 - e) Los gallinazos sin plumas, Cuentos chinos, Cuentos andinos y No me esperes en abril.
5. ¿Cuál es el final de «*Los gallinazos sin plumas*»?
 - a) Enrique y Efraín se amistan con don Santos
 - b) Enrique y Efraín mejoran su situación económica.
 - c) Enrique y Efraín se aproximan a un futuro incierto.
 - d) El cerdo Pascual muere.
 - e) Pedro mata al cerdo Pascual.
6. Una característica resaltante en los personajes de Julio Ramón Ribeyro es:
 - a) Hombres optimistas
 - b) De la aristocracia
 - c) Seres intelectuales
 - d) Seres marginados
 - e) Seres fantásticos
7. Una de las obras de Ribeyro perteneciente al género dramático es:
 - a) *Atusparia*
 - b) *Los dichos de Luder*
 - c) *Scorpio*
 - d) *Alienación*
 - e) *Silvo en El Rosedal*
8. ¿Qué alternativa es incorrecta con respecto al cuentista Julio Ramón Ribeyro?
 - a) Sus temas son fundamentalmente urbanos.
 - b) Sus cuentos son realistas y algunos son fantásticos.
 - c) Sus personajes son gente de clase media y baja.
 - d) Describe la psicología de sus personajes.
 - e) Conjuntamente con Bryce Echenique son los máximos exponentes de la generación del 50.

9. La obra autobiográfica de Ribeyro es:
- Alienación*
 - Una aventura nocturna*
 - La tentación del fracaso*
 - Los geniecillos dominicales*
 - El profesor suplente*

10. No corresponde a la vida y obra de Ribeyro:
- Máximo exponente del 50.
 - El mejor cuentista peruano.
 - Temática urbana y realista.
 - Personajes marginales.
 - Narrativa fantástica y policial.

▶ Tarea domiciliaria N° 4

1. El término que expresa la actitud del narrador Julio Ramón Ribeyro en el desenlace de su cuento "Los gallinazos sin plumas" es: (San Marcos 2004)
- Subjetividad
 - Indiferencia
 - Nacionalismo
 - Esceptismo
 - Esperanza

2. *La palabra del mudo* es una obra de: (San Marcos 2006)
- José María Arguedas
 - Alfredo Bryce Echenique
 - Julio Ramón Ribeyro
 - Ciro Alegría
 - Mario Vargas Llosa

3. No es una característica de la generación del 50:
- Temas Urbanos
 - Indigenismo
 - Indigenismo fuera de su ciudad natal
 - Marginación
 - Mitología y fantasía

4. No fue contexto de la generación del 50:
- Gobierno de Manuel Odria
 - Migración provinciana a la ciudad
 - Surgimiento de las barriadas
 - Creación del Vaso de leche
 - Creaciones de postas medicas

5. No es representante de la generación del 50:
- Julio Ramón Ribeyro
 - Alfredo Bryce Echenique
 - Manuel Scorza
 - Sebastián Salazar Bondy
 - Todos pertenecen

6. Las memorias de Julio Ramón Ribeyro han sido publicadas bajo la denominación de: (San Marcos 2004)
- Tristes trópicos*
 - La edad del Hombre*
 - La tentación del fracaso*
 - El pez en el Agua*
 - Anti memorias*

7. Primera Obra de Julio Ramón Ribeyro:
- Cambio de Guardia*
 - Crónica de San Gabriel*
 - La palabra del Mudo*
 - Gallinazos sin Plumas*
 - Solo para fumadores*

8. ¿Cómo se llamo la colección de cuentos de Ribeyro?
- Cambio de Guardia*
 - Crónica de San Gabriel*
 - La palabra del Mudo*
 - Gallinazos sin Plumas*
 - Solo para fumadores*

9. Fue amigo intimo de Julio R. Ribeyro:
- José María Arguedas
 - Alfredo Bryce Echenique
 - Julio Ramón Ribeyro
 - Ciro Alegría
 - Mario Vargas Llosa

10. Es el autor de la obra "Los inocentes"
- José María Arguedas
 - Alfredo Bryce Echenique
 - Julio Ramón Ribeyro
 - Ciro Alegría
 - Oswaldo Reynoso